

PATRIMONIO CULTURAL FRENTE A LA TURISTIFICACIÓN DE LOS PUEBLOS MÁGICOS EN EL NOROESTE DE MÉXICO

Jesús Ángel Enríquez Acosta. Doctor en Ciencias Sociales por la UNAM. Profesor del Departamento de Sociología y Administración Pública de la Universidad de Sonora.

Correo: jesusenriquez@sociales.uson.mx

Manuela Guillén Lúgigo. Doctora en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Profesora investigadora de la Universidad de

Sonora. Correo: mguillen@sociales.uson.mx

RESUMEN

Los denominados Pueblos Mágicos por la Secretaría de Turismo en México, son localidades donde el turismo es una actividad económica relevante. Las ciudades poseen un rico patrimonio cultural utilizado con la finalidad de desarrollar el turismo. Sin embargo, es necesario conocer cómo el turismo es sentido y valorado por la comunidad. La identidad y el sentido de lugar de una comunidad se construyen a partir de los elementos materiales y simbólicos presentes en el imaginario social local, no necesariamente coincidentes con los propósitos de la política pública de fomento al turismo cultural. Las localidades ubicadas en el Noroeste de México (Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte), manifiestan resistencias y temores frente a la turistificación de su patrimonio cultural. Conviene investigar cuáles son los elementos que conforman ese patrimonio, qué relación guardan con el turismo y si el turismo es una actividad sustentable para las localidades.

Palabras clave: Pueblos Mágicos, turismo cultural, patrimonio cultural, sustentabilidad

CULTURAL HERITAGE AGAINST THE TOURISTIFICATION OF MAGICAL TOWNS IN NORTHWEST MEXICO

ABSTRACT

The so-called Magic Towns by the Ministry of Tourism in Mexico, are places where tourism is a relevant economic activity. The cities have a rich cultural heritage used for the purpose of developing tourism. However, it is necessary to know how tourism is felt and valued by the community. The identity and the sense of place of a community are constructed from the material and symbolic elements present in the local social imaginary, not necessarily coinciding with the purposes of the public policy of promoting cultural tourism. The localities located in the Northwest of Mexico (Alamos, Magdalena de Kino and El Fuerte), keep resistance and maintain fears in front of the turistification of their cultural heritage. It is convenient to investigate which are the elements that make up the cultural heritage, how they relate to tourism and whether tourism is a sustainable activity for localities.

Keywords: Magic towns, cultural tourism, cultural heritage, sustainability

INTRODUCCIÓN

La relación entre patrimonio cultural y turismo articula dos esferas de la vida social de nuestro tiempo que se encuentran enlazadas en función de distintos vínculos posibles, que sin duda revisten las diversas formas y características del denominado turismo cultural.

La turistificación de entornos rurales y urbanos con el propósito central –a menudo avizorado- de la reactivación económica, como alternativa posible frente a los efectos de las crisis derivadas del agotamiento de sus tradiciones productivas (centradas en la agricultura y la minería, así como en otras actividades primarias), ha dado lugar a la “explotación” de distintos elementos del patrimonio cultural en sus distintas formas (material, inmaterial, natural centrado en la biodiversidad, etc.), significándolos como referentes de la empresa turística. El Programa Pueblos Mágicos, en México, se inserta en esta línea del turismo cultural desde el año 2001, uno de cuyos objetivos centrales ha sido el de estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, en localidades con atributos histórico-culturales que les imprimen una notable singularidad.

No obstante que el programa en cuestión busca armonizar condiciones de sustentabilidad y rentabilidad (señalados entre otros indicadores de desempeño) en los entornos donde opera, existen evidencias que muestran que el turismo cultural que ha sido fomentado (y realizado) al abrigo de este programa ofrece hoy en día fuertes retos para el equilibrio entre la valorización y conservación del patrimonio cultural y la práctica de este tipo de turismo. Esto es, entre los logros de tipo económico (de la empresa turística y su impacto local) y la preservación, protección y difusión del patrimonio cultural de las comunidades turistificadas.

Las localidades ubicadas en el Noroeste de México (Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte), manifiestan aceptación pero también temores frente a la turistificación de su patrimonio cultural. Conviene investigar cuáles son los elementos que conforman el patrimonio, qué relación guardan con el turismo y si el turismo es una actividad sustentable para las localidades. Para responder a las preguntas se utilizará metodología cuantitativa a partir de analizar encuestas aplicadas en tres pueblos mágicos.

APUNTES PARA SITUAR EL PATRIMONIO CULTURAL

La noción de *patrimonio cultural* hace alusión a la cultura heredada por una determinada comunidad, que como tal es protegida, comunicada y transferida de generación en generación. Desde la década de los años setenta del siglo XX, la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural de la UNESCO ha derivado en la toma de postura y el planteamiento de directrices para identificar y proteger el patrimonio cultural y natural del mundo –significado como especialmente valioso- a efecto de promover su preservación en beneficio de generaciones futuras. Es importante apuntar que la noción de patrimonio cultural tiene implicaciones simbólicas en virtud de que no se refiere solo a objetos o bienes, sino a valores y atribuciones de sentido, socialmente construidos, en diferentes momentos de la historia. Esto es, la determinación de qué bienes resulta importante proteger y conservar en función de su significación y valoración como referentes identitarios e histórico-culturales.

En el marco de los acuerdos emanados de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (celebrada en París en octubre de 2003) el *patrimonio cultural inmaterial* es concebido como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios

culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Se aduce, además, que este tipo de patrimonio, que es transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y tiene la capacidad de infundir un sentimiento de identidad y continuidad además de que contribuye a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humanas. Por su parte, la “salvaguardia” constituye el referente del conjunto de medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural material e inmaterial, entre las que se cuentan la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión (a través de la enseñanza formal y no formal) y revitalización del patrimonio inmaterial en sus distintos aspectos.

Ahora bien, es pertinente la consideración de que el patrimonio cultural –en las dimensiones material e inmaterial- constituye uno de los vínculos que articula la práctica del turismo. De ahí que aparezca como referente sustantivo, cuando se alude a dicha práctica, para darle sentido. La cita que reproducimos a continuación revela la atribución de sentido enlazando al turismo las dos dimensiones del patrimonio ya señaladas: “el patrimonio turístico es el conjunto de bienes potenciales tangibles o intangibles de un lugar determinado y que tienen la capacidad de motivar a los visitantes y/o turistas a viajar fuera de su residencia habitual” (De la Puente, et al, 2012).

No se trata, pues, del patrimonio cultural como vehículo para la puesta en valor de elementos materiales y no materiales en las entidades donde tiene lugar la práctica turística. Se le significa como “propiedad” y como “oferta” del negocio del turismo, de ahí que las nociones de patrimonio y turismo se enlacen en una suerte de *binomio* en el que el patrimonio, más que ser una construcción social significativa, queda subordinado a la práctica del turismo, de ahí que se aluda al “patrimonio turístico”. No obstante, existen otras voces que reivindican la centralidad del patrimonio cultural en los procesos de desarrollo social y que también alertan sobre los riesgos que éste encara en la sociedad contemporánea, en medio de distintos fenómenos y condiciones económicas y socio-espaciales, entre los que se señala la práctica del turismo:

“El patrimonio cultural, tangible e intangible, es la piedra de toque en toda construcción de sociedades e identidades. En los últimos decenios, este patrimonio ha enfrentado amenazas cada vez más marcadas. Hay grandes riesgos para las creaciones culturales: cambios económicos y tecnológicos, desastres naturales como parte de la destrucción ecológica, infraestructuras urbanas, expansión agrícola, densidad poblacional, turismo, excavación ilegal, robo, negligencia e ignorancia” (Arizpe, 2006:14).

La anterior visión contrasta fuertemente con otra (en la que el turismo constituye el entorno significativo desde el que se aprecia el patrimonio) que cifra la significación de los referentes patrimoniales en tanto que condición utilitaria y mercantil de la empresa turística, que pueden ser “explotados” y “consumidos:

“El patrimonio turístico, necesita de recursos sean estos naturales y/o culturales para transformarlos en atractivos turísticos que luego sean expuestos en el mercado turístico para su promoción y comercialización. Por ello, este adquiere la

materia prima del patrimonio cultural y natural para explotarlos en el desarrollo de la actividad turística de cualquier destino” (De la Puente, et al, 2012)¹.

Como puede apreciarse hasta aquí, pareciera que el patrimonio cultural se encuentra vinculado con dos líneas de significación. Una de ellas, derivada de vínculos conceptuales para enlazar los elementos materiales y simbólicos de la cultura heredada por una determinada comunidad, como un bien altamente valorado que, como tal, ha de ser protegido, comunicado y transferido generacionalmente. La otra, apunta a significantes que lo vinculan con elementos de orden práctico-utilitario para darle sentido como referente(s) rentable(s) para la empresa turística.

Sin duda, la turistificación de la cultura (o turismo cultural) constituye un fenómeno complejo de las sociedades de nuestro tiempo, impone fuertes retos para su estudio y comprensión pero también para la procuración y aseguramiento de la sustentabilidad socio cultural de los entornos turísticos. Quienes nos hemos decantado por el estudio y análisis del proceso turistificador en las localidades reconocidas en México como “pueblos mágicos”, partimos de la importancia de realizar acercamientos caleidoscópicos, que permitan acceder a las diversas lecturas posibles de estos escenarios y sus configuraciones socio espaciales, tanto materiales como simbólicas.

En nuestros acercamientos al fenómeno de turistificación, nos hemos abocado al estudio de los efectos del programa *Pueblos Mágicos* en el noroeste de México. Hemos trazado una línea analítica para acceder a los significados anidados en el imaginario, utilizando las narrativas como construcciones que vehiculan las atribuciones de sentido cuando se significa el patrimonio cultural y su puesta en valor a través de este programa de la Secretaría de Turismo, que busca reactivar la economía de las localidades donde se pone en práctica el programa, incentivando el turismo cultural. No menos importantes han sido, en nuestras rutas analíticas, las aportaciones de Lindón (2007) para acercarnos a la atribución de significados en la(s) dialéctica(s) que se configura(n) entre el espacio y la vida social; las de Augé (1997) para acercarnos al análisis de las imágenes del turismo y la propuesta metodológica de Méndez (2012) para el reconocimiento y mapeo de los imaginarios urbanos en las ciudades del turismo, desde las perspectivas de diversos actores, en la doble dimensión de lo vivido y representado.

Además de constituir un recurso, a través del que se está en posibilidades de reconocer elementos identitarios y de pertenencia y arraigo de un determinado grupo social, el patrimonio cultural es también un recurso que favorece la práctica del turismo, de ahí que actualmente tiendan a aumentar las visitas a lugares que cuentan con un determinado patrimonio cultural que opera como atractivo para el turismo. Generalmente se trata de sitios o *ciudades-memoria* (Augé, 1998), con apreciado patrimonio arquitectónico y valor simbólico importante ya sea monumental y artístico o religioso y devocional (Fernández, 2013). Las visitas de los turistas se cifran en las valoraciones del patrimonio cultural y/o religioso, conformando lo que se conoce como turismo cultural. En México, la Secretaría de Turismo (2002:4) define al turismo cultural, como: "Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico".

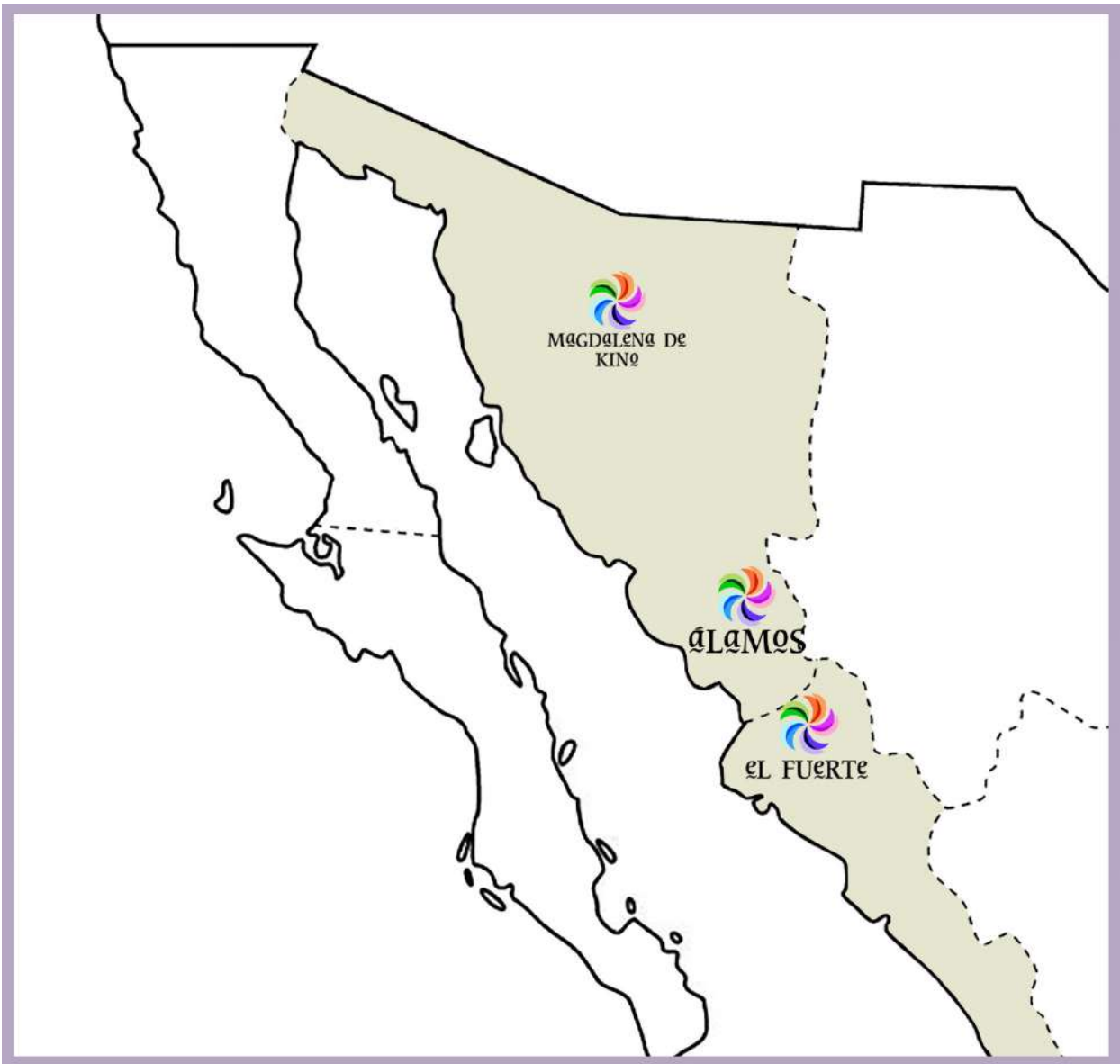
¹ Las cursivas son nuestras.

En las líneas que siguen, presentamos diversos ángulos de tres ciudades orientadas al turismo cultural, catalogada como pueblos mágicos (Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte) en virtud de su reconocimiento como tal por la Secretaría de Turismo, a través del Programa Pueblos Mágicos. Primeramente, haremos un breve planteamiento que nos permita situar el contexto de cada pueblo mágico para después abocarnos a la reflexión de las particularidades que asumen las fuentes de conflicto con el Programa Pueblos Mágicos, recuperadas a través de la representación estadística de las percepciones de los pobladores locales sobre el patrimonio cultural y el turismo, recuperadas mediante encuestas realizadas en los tres lugares a través de una muestra representativa.

LOS PUEBLOS MÁGICOS

Una modalidad importante de turismo lo es el cultural. El Programa Pueblos Mágicos pretende exaltar la autenticidad y singularidad de las localidades con un fuerte patrimonio cultural con la finalidad de incentivar el turismo. Hoy en día, Álamos y Magdalena de Kino en Sonora y El Fuerte en Sinaloa, son localidades donde el turismo de tipo cultural es importante. La representación de los pueblos mágicos refiere la imagen de localidades tranquilas, bucólicas, con población amable y sin las tensiones generadas por la vida de las grandes ciudades; con un rico patrimonio cultural susceptible de ser consumido por los turistas.

MAPA 1. UBICACIÓN DE LOS TRES PUEBLOS MÁGICOS



Fuente: autores

Para la Secretaría de Turismo, el *Programa Pueblos Mágicos* “contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (SECTUR, 2002). Se reconoce como *pueblo mágico*, aquella localidad caracterizada por atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentales y cotidianidad que le imprimen *magia* que emana de sus manifestaciones socio culturales y que suponen un “nicho de oportunidad” para su aprovechamiento con fines turísticos.

La puesta en valor de las localidades turísticas implica la asunción de imaginarios turísticos dominantes. Desde la política pública del Programa, los pueblos mágicos incorporan el imaginario de lo mexicano con fines de incentivar el turismo sin considerar los aspectos locales; la singularidad de la localidad con una historia y un patrimonio propio se desdibuja

ante una política que homogeniza al país como uno solo y niega la diversidad. Por lo tanto, los pueblos mágicos del noroeste de México se convirtieron en localidades mexicanas donde se recrea un imaginario presuntamente colonial, nada menos cierto, para exaltar un ambiente apacible, tradicional y bucólico. En realidad, ese imaginario logró dividir las ciudades en dos: la de los turistas y la de los residentes. Pero también, ese imaginario ayudó al denominado turismo residencial, hoy en día, parte importante del área de las ciudades conservadas y rehabilitadas por las políticas públicas es poseída por turistas residenciales nacionales y extranjeros.

El reconstruido patrimonio, resultado de las políticas públicas, facilitó la creación de hoteles, restaurantes, así como la rehabilitación de las antiguas casas del centro histórico (actualmente utilizadas principalmente como segundas residencias), recreando un imaginario tendiente a desarrollar la actividad turística y exaltar una imagen urbana presuntamente colonial, sin embargo, se trata de una gentrificación que expulsa a la población original y modifica los usos y prácticas sociales locales por otras no consideradas en los itinerarios turísticos.

Hasta el momento, salvo casos excepcionales, las obras y acciones realizadas bajo la cobertura del programa se repiten en las ciudades mexicanas. Las obras principales realizadas son las siguientes:

1. Adoquinamiento de calles y arreglo de banquetas en el denominado Centro Histórico.
2. Instalación de cableado eléctrico y telefónico subterráneo en las calles alrededor de la Plaza Principal o Plaza de Armas.
3. Remozamiento y rehabilitación de fachadas de edificios públicos y privados del centro histórico.
4. Instalación de alumbrado público con farolas a imitación de antiguas.
5. Arreglo de instalaciones sanitarias y de agua potable en el primer cuadro.
6. Remozamiento y dotación de mobiliario urbano en el primer cuadro de la ciudad.

Por supuesto, las políticas públicas federales y estatales, junto con las inversiones privadas en materia de turismo, apuntalaron a los lugares turísticos y el desarrollo local con mayor infraestructura y equipamiento de las áreas con potencial de explotación turística, mejora en las comunicaciones terrestres y aéreas, promoción internacional de los lugares y exaltación de las peculiaridades de los destinos turísticos. El turismo es una actividad que crece y se afianza en las estadísticas económicas, en el espacio construido, en los discursos gubernamentales y de los inversionistas. Las políticas públicas y privadas en la mejor tradición empresarial hicieron de todo elemento natural, paisajístico, patrimonial, simbólico, tradicional e histórico, un producto comercializable y vendible para el turista nacional e internacional.

El turismo de segundas residencias también tiene un efecto sobre localidades con fuerte patrimonio histórico y cultural. Por ejemplo, históricamente, Álamos fue revitalizada por una comunidad de norteamericanos establecida a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, quienes rescataron y rehabilitaron viejas casonas abandonadas para habitarlas de forma temporal o permanente. Con el tiempo, el proceso de ocupación del casco antiguo de la ciudad devino en gentrificación, clases sociales y grupos de mayor nivel económico desplazaron a la población local y modificaron los usos y prácticas locales. Con el nombramiento de Pueblo Mágico, Álamos consolidó el proceso de turistificación y la puesta en valor del lugar, mediante el establecimiento de recorridos e itinerarios oficiales,

homogenización del casco histórico con infraestructura y equipamiento urbano similar a otras ciudades mexicanas y la subordinación de la cultura y la historia local a las políticas públicas de turismo. Los imaginarios locales son subsumidos a la tematización de lo colonial.

Con la finalidad de observar los efectos de la actividad turística y cómo los percibe la comunidad en su entorno, cómo el patrimonio cultural es sentido y valorado por la comunidad, se aplicó en las ciudades de Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte una encuesta exploratoria y descriptiva de su problemática social, su satisfacción con el turismo y la valoración del patrimonio cultural.

Se tomó una muestra por conglomerados en los tres Pueblos Mágicos. La cédula utilizada para la recolección de datos constó de 53 preguntas de opción múltiple con algunas escalas que permitieran obtener información referida al turismo y los problemas sociales en el entorno urbano. Las variables fueron 1) demográficas y referidas al jefe(a) de hogar (sexo, edad, escolaridad, empleo, estado civil, ingresos, gasto, entre otros); 2) estado de las ciudades (valoraciones de los habitantes respecto a infraestructuras y equipamientos, servicios públicos, etc.); 3) cambios provocados por el turismo en las localidades y percepciones acerca del turismo; 4) control de efectos ambientales del turismo (contaminación, basura, etcétera); 5) imagen urbana; 6) seguridad; 7) contribución del turismo a la economía local y, 8) valoración del patrimonio cultural.

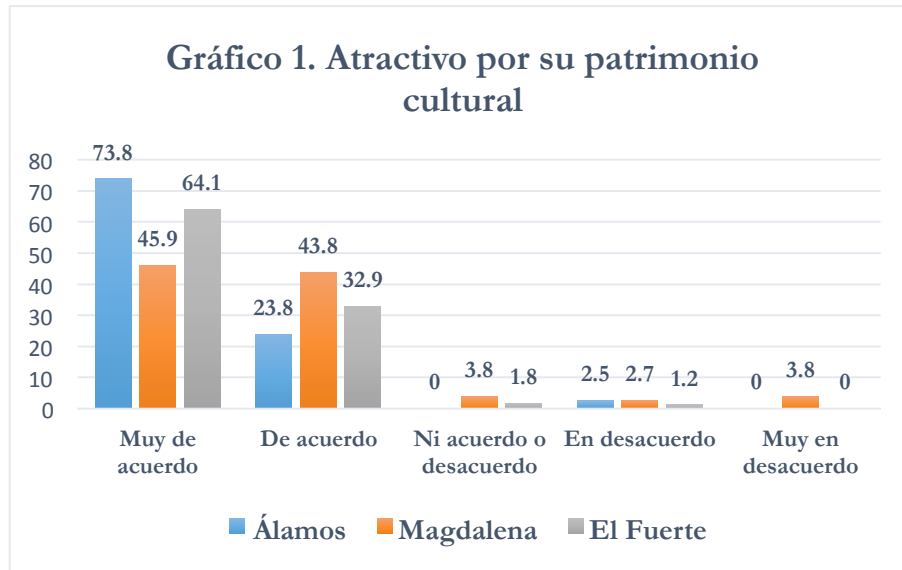
Para este texto, sólo se retoma la información referida a las valoraciones de la comunidad con respecto al patrimonio cultural en los tres casos y las percepciones positivas y negativas de los habitantes en relación al patrimonio cultural y el turismo. Se agrupó la información de 47 ítems del cuestionario en seis secciones: impactos socioculturales, económicos y ambientales, cada uno en sus aspectos tanto positivos como negativos. Los datos de las encuestas se procesaron en SPSS versión 21. Los valores corresponden a una escala de Likert de 5 puntos, donde el valor 1 es muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo. Se trabajó con los valores medios para conocer el grado de acuerdo o desacuerdo con los tipos de impactos en las tres ciudades.

PERCEPCIONES DEL PATRIMONIO EN LOS TRES PUEBLOS MÁGICOS

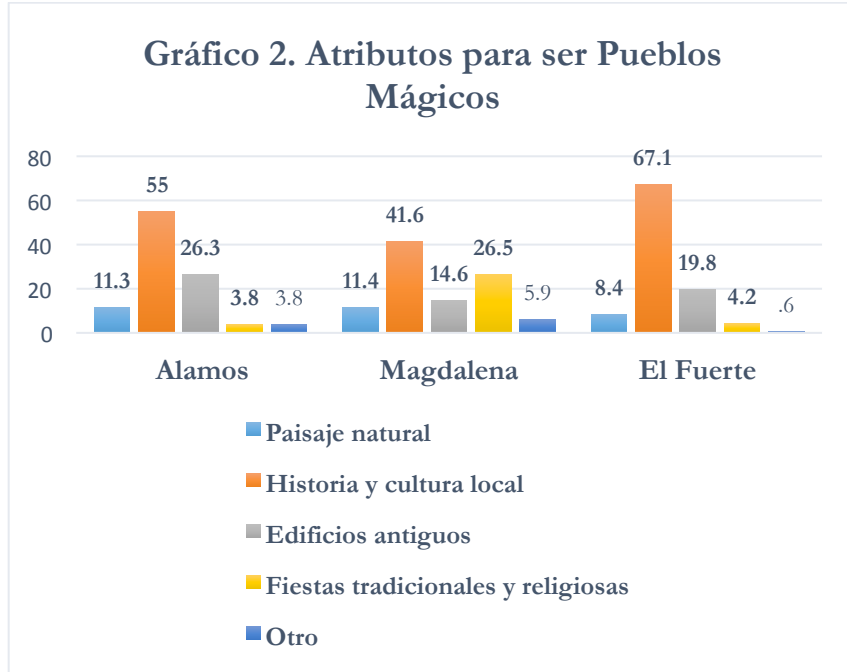
La percepción implica un proceso social de construcción de significados referidos a los elementos del entorno y a su representación de transformación y cambio. Ahora bien, por medio de las experiencias o vivencias la percepción asigna atributos a los objetos, a otros sujetos y particularidades del entorno, este proceso implica referentes culturales o de cualquier otro tipo, construidos y reconstruidos socialmente, generando con esto evidencias sobre la realidad. Arizpe, et al (1993:14) refieren este proceso como percepciones sociales para señalar que la comprensión del mundo “se va construyendo a partir de los intercambios sociales de información, conflicto o alianza con otros individuos y grupos sociales”. Entendiendo así a las percepciones sociales, es posible abordarlas en relación al patrimonio cultural sentido y valorado por la comunidad y del turismo. Las evidencias sobre la realidad o sobre la asignación de significados a las cosas, expresa cómo las percepciones sociales organizan, clasifican y jerarquizan, entre otras cosas, la cotidianidad donde transcurren los eventos relacionados con el turismo y el patrimonio.

En los tres pueblos mágicos analizados, la población encuestada percibe ampliamente que sus comunidades son atractivas para el turismo por su patrimonio cultural. Los lugareños coinciden en expresar que el programa Pueblos Mágicos ha privilegiado la valorización y el

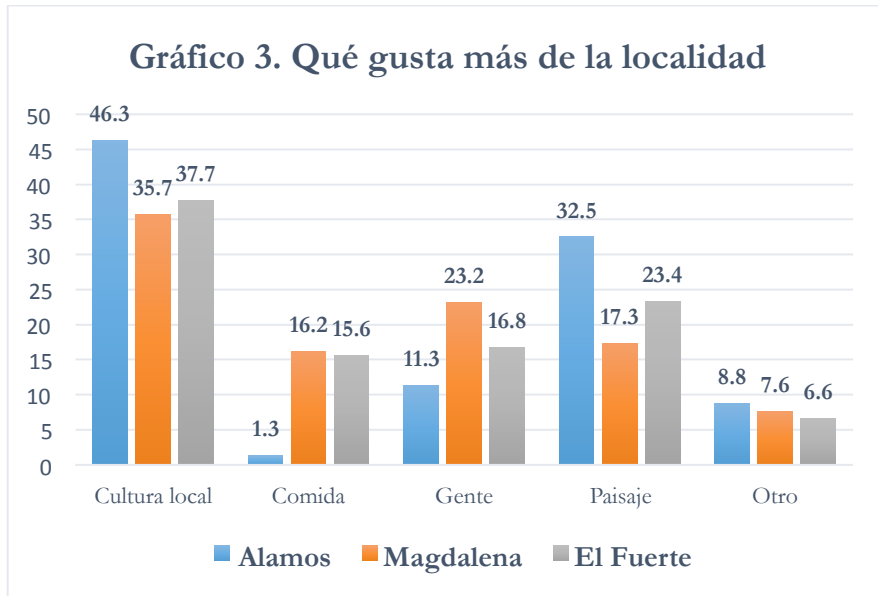
remozamiento de elementos materiales del patrimonio (arquitectura, vialidades, monumentos, etc.).



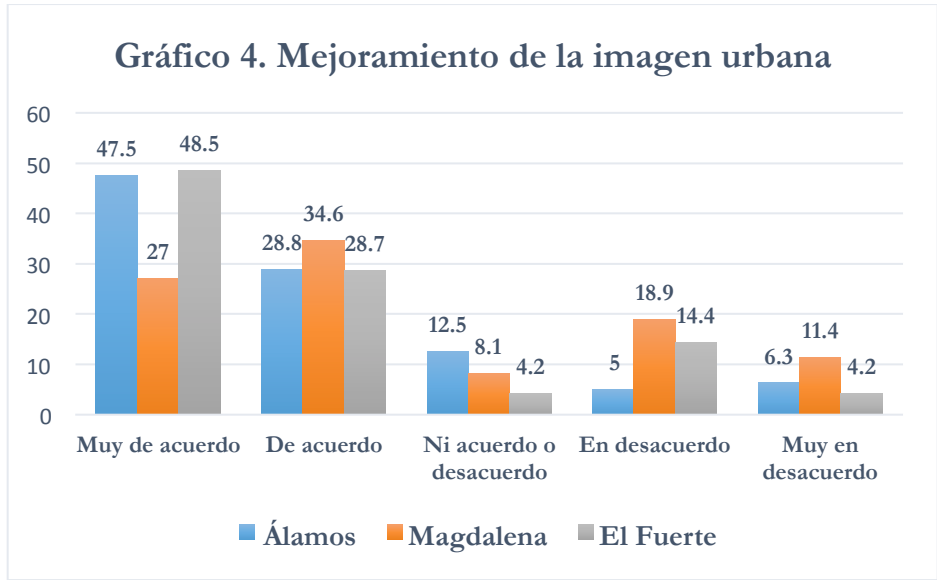
Se considera que la historia y cultura local es el atributo principal para ser considerado Pueblo Mágico, seguido por los que consideran a los edificios antiguos. En el caso de Magdalena de Kino resalta el hecho de las festividades religiosas como atributo significativo. Se percibe una relación clara en significar los atributos con el patrimonio cultural. En los itinerarios turísticos ofertados se puede apreciar un conjunto de elementos del patrimonio cultural que han sido puestos en valor por el programa Pueblos Mágicos: el centro histórico y su valor arquitectónico e histórico, las festividades religiosas, los medios naturales y diversos elementos culturales indígenas, centrados en las fiestas tradicionales y las artesanías como en Álamos y El Fuerte.



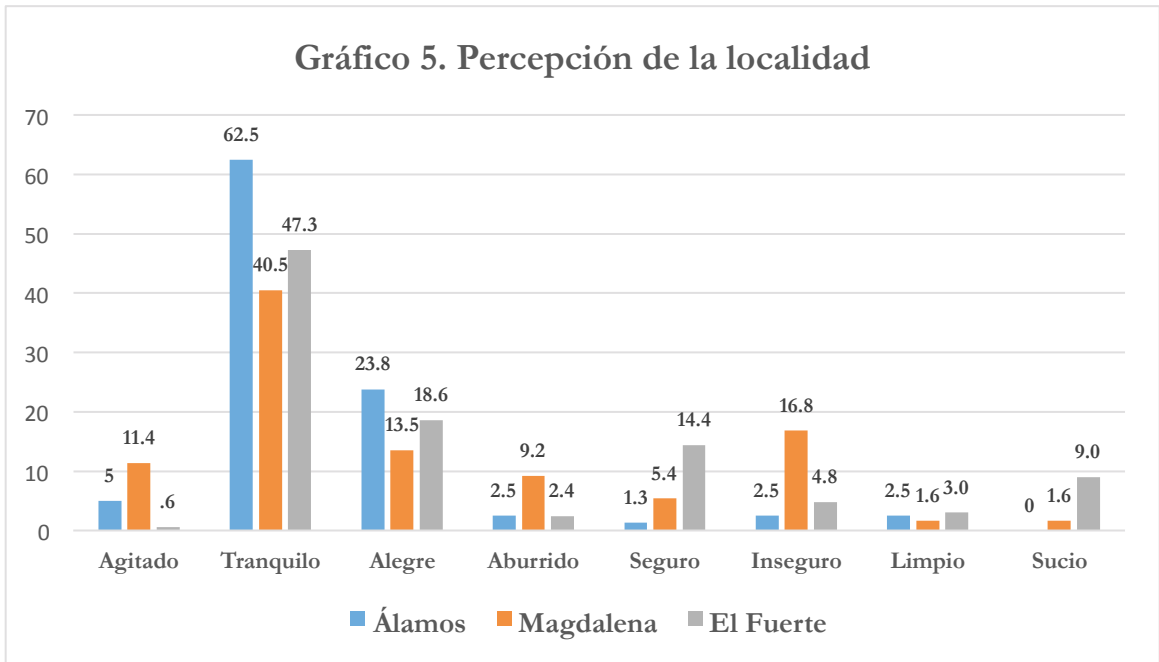
La población percibe que indudablemente la cultura local es lo que más le gusta de su ciudad. El paisaje también es relevante. Por paisaje se entiende no sólo la dimensión natural sino también el espacio construido. Este elemento tiene un papel relevante en la formación y consolidación de la identidad territorial, contribuye a crear y fijar el sentido de pertenencia de la población con el lugar. Valores naturales, arquitectónicos, históricos y culturales son reconocidos como referentes identitarios en un territorio que ha sido convertido en lugar gracias al sentido que cada uno de estos elementos tiene para los agentes locales.



El turismo tiene un impacto significativo en la comunidad y la ciudad. Así también, la incorporación de las ciudades al Programa Pueblos Mágicos se tradujo en beneficios observables para la población. Se piensa que ser considerado Pueblo Mágico trajo efectos positivos para la ciudad y sus habitantes así como contribuyó al mejoramiento de la imagen urbana. Las opiniones son muy favorables con el Programa Pueblos Mágicos, los beneficios del programa se relacionan con cambios de provecho para la ciudad y los habitantes.



Las percepciones de la población con respecto a las localidades las miran como pueblos tranquilos y alegres, en el que su gente constituye su atributo más significativo junto a su historia, tradiciones y recursos naturales.



A continuación se presenta información de los Pueblos Mágicos de de Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte, referida a una breve descripción histórica de las localidades y a las percepciones de la comunidad con respecto a la turistificación del patrimonio cultural y sus impactos.

ÁLAMOS

Álamos es una ciudad sonorenses fundada a fines del siglo XVII con el nombre de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Álamos. Su origen se relaciona con el descubrimiento de yacimientos de plata cercanos al emplazamiento actual de la ciudad. Fue la minería la que durante el periodo de la colonia española la hizo florecer y ser uno de los principales asentamientos humanos de la zona hasta fines del siglo XIX, cuando comienza su declive con el agotamiento de las minas de plata. Hasta bien entrado el siglo XX, Álamos fue una ciudad olvidada; la población migró a los fértiles Valles del Mayo y el Yaqui y el señorío de la arquitectura quedó como testigo de un glorioso pasado. No fue sino con la llegada de Levant Alcorn, a mediados de siglo, cuando Álamos empieza a renacer. El norteamericano descubre que las antiguas casonas abandonadas por sus dueños podían ser un buen negocio y adquiere parte importante del actual centro histórico, rehabilita las viejas construcciones y las promociona para ser vendidas a compatriotas suyos.

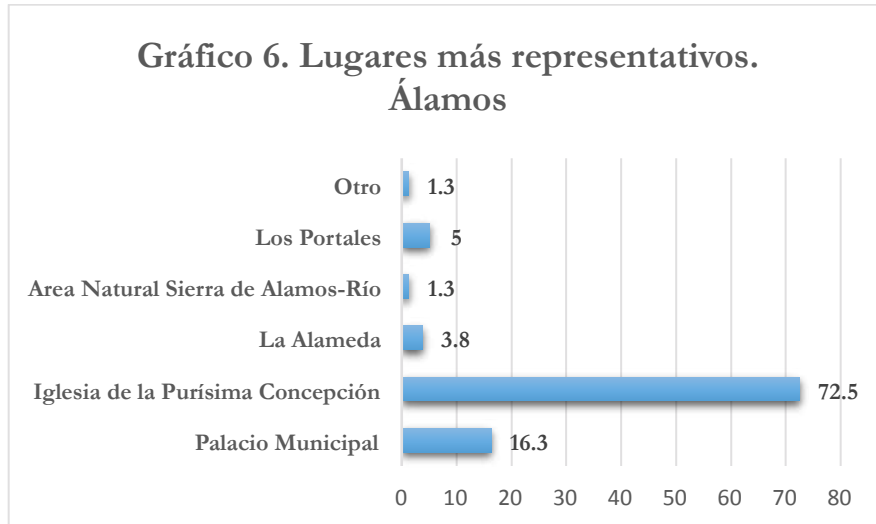
Bajo el patrocinio de Alcorn se crea una importante comunidad de norteamericanos que decidieron vivir en Álamos y recrear la autenticidad de la cultura mexicana, así como mantener inalterable la arquitectura mientras disfrutaba de las comodidades modernas del hogar norteamericano, aún más por su capacidad para influir en la vida social, económica y cultural de la localidad. Con la llegada de la comunidad de norteamericanos, la ciudad comienza a cambiar y contrarrestar la decadencia reinante. Hacia fines del siglo XX, el Festival Ortiz Tirado se consolida como principal fiesta cultural del noroeste de México. Los nombramientos de Zona de Monumentos Históricos, en el año 2000, y el de Pueblo Mágico en 2005, contribuyeron a dar valor a la ciudad y a aprovechar con fines turísticos el patrimonio cultural. La imagen urbana exalta la arquitectura colonial y el ambiente tranquilo y relajado de una pequeña comunidad tradicional. En adelante, Álamos tendrá en el turismo uno de los detonantes de la economía local. La particularidad del turismo alamense es la combinación de turismo residencial y cultural: por un lado una comunidad de norteamericanos que vive en el centro histórico, y por otro, un flujo constante de visitantes que valora el patrimonio histórico y cultural de la ciudad.

IMAGEN 1. CENTRO HISTÓRICO DE ÁLAMOS

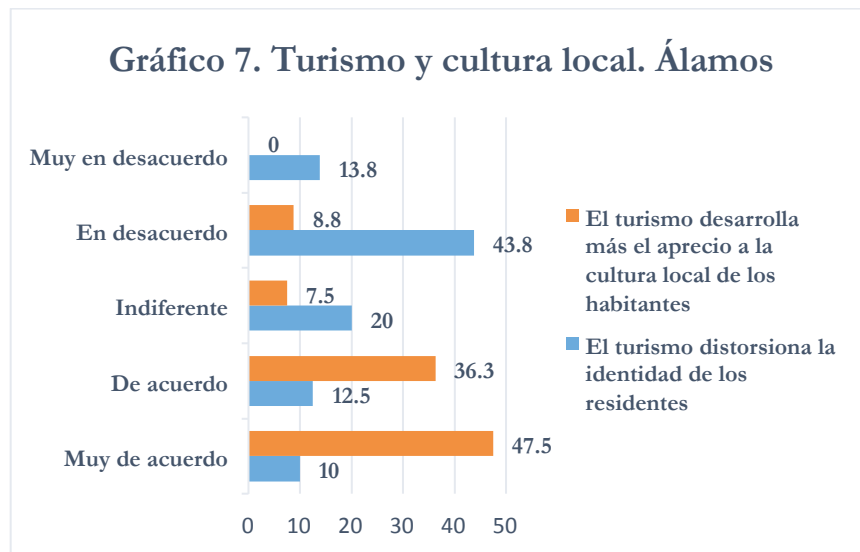


Fuente: autores

A la población se le pidió que escogieran los lugares más representativos de Álamos. De acuerdo a las respuestas, ampliamente la Iglesia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción es el lugar más representativo y emblemático de la ciudad. La iglesia fue construida en el siglo XVIII, posee tres naves y su frontispicio contiene elementos clásicos y barrocos. En segundo lugar se encuentra el Palacio Municipal, edificio construido a inicios del siglo XX.



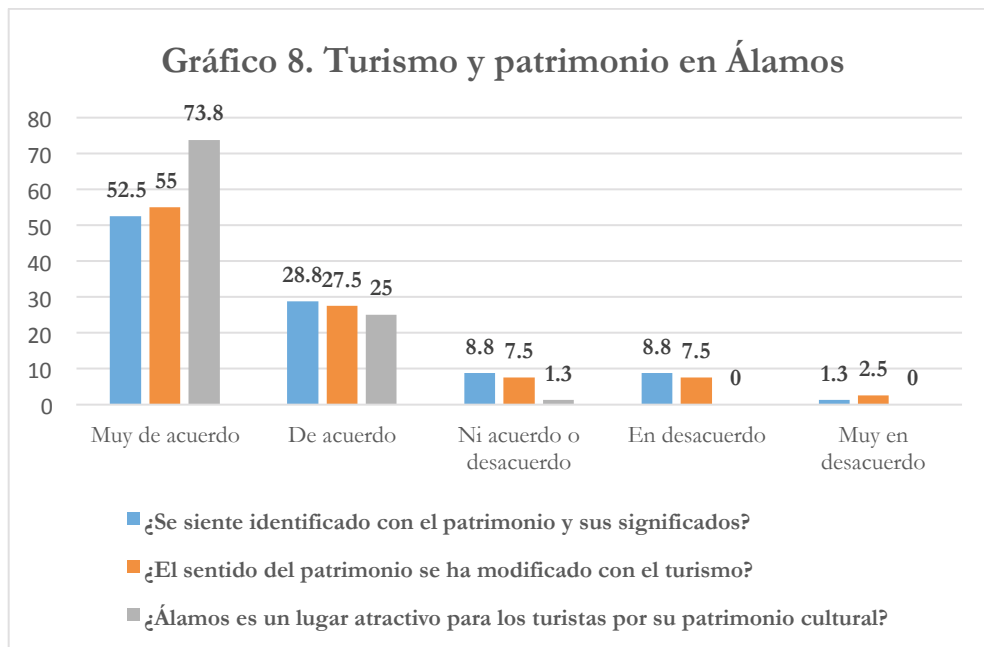
La población se siente fuertemente identificada con la cultura local, las fiestas y sus significados. Al contrario de lo que pudiera pensarse, se observa que la población opina que el turismo contribuye a desarrollar más el aprecio a la cultura local y que no distorsiona la identidad de los habitantes. De igual modo, no afecta en las costumbres y la moral de las familias. Al parecer, como reacción al turismo la comunidad fortalece más su sentido de pertenencia e identidad con el lugar y sus tradiciones. El turismo no impacta en la cultura local, por lo mismo no se entiende como una actividad que tienda a excluir a la comunidad de los lugares más atractivos que generalmente son aquellos que conforman su patrimonio cultural.



La población encuestada está muy de acuerdo en indicar que los lugares turísticos son de igual acceso tanto para visitantes como para los habitantes. Álamos recibe muchas visitas de turistas nacionales y desde hace muchos años radica en la ciudad una comunidad de norteamericanos. Se observa que no existen restricciones al acceso a los lugares atractivos tanto para locales como visitantes y que no existen problemas u obstáculos en las relaciones de convivencia y socialización. Se preguntó a los encuestados acerca de cómo son las

relaciones entre locales y visitantes con el objetivo de saber si existen dificultades en el trato. Los resultados arrojan que se está muy de acuerdo y acuerdo de que existe una relación positiva y abierta de convivencia hacia los turistas de todo tipo e igualmente con la comunidad de norteamericanos que radica en la ciudad.

Indudablemente, la población se siente identificada con su patrimonio, piensan que es el principal atractivo para atraer el turismo. Sin embargo, muestran preocupación con respecto a las modificaciones y cambios que los usos y prácticas del turista pudiera tener sobre su patrimonio.



En general, la población encuestada en Álamos tiene una percepción positiva del turismo. Dentro de los impactos socioculturales positivos, se obtuvieron valores medios altos referidos al merecimiento de la ciudad para ser considerado Pueblo Mágico, el turismo propicia mayor aprecio a la cultura local, se tienen relaciones abiertas y positivas entre turistas y residentes, mayor aprecio del patrimonio material, entre otras.. En la dimensión económica, existe un grado de acuerdo alto en percibir efectos positivos para la economía local, incremento en las inversiones y desarrollo de infraestructuras, mayores oportunidades de empleo para los habitantes, el turismo contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población, entre otros. En el tema ambiental se destaca la percepción de mejora en la infraestructura e imagen urbana y sobretodo, el valor alto indicado por el grado de acuerdo en considerar al turismo como una actividad que contribuye a un mejor cuidado del patrimonio cultural y natural.

CUADRO 1. IMPACTOS DEL TURISMO EN ÁLAMOS

IMPACTOS DEL TURISMO	TIPO DE IMPACTO	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR
Impactos socioculturales positivos	-Merece ser Pueblo Mágico	4.61	0.754
	-Mejoramiento de la ciudad e imagen urbana	4.06	0.730
	-Incremento en identificación con fiestas y tradiciones	4.22	1.018
	-Mayor aprecio a la cultura local	4.17	0.990
	-Accesibilidad a los lugares turísticos tanto a turistas como locales	4.26	0.937
	-Relaciones abiertas y positivas entre turistas y locales	4.37	0.919
	-Mayor aprecio del patrimonio material	4.63	0.979
Impactos económicos positivos	-Efectos positivos para la economía local	4.27	1.018
	- Incremento del comercio	4.51	0.841
	-Incremento en los empleos	3.93	1.162
	- Mejoramiento de los servicios públicos y privados	4.06	0.942
	-Beneficios económicos a las personas	4.03	1.184
Impactos medioambientales positivos	-Mayor cuidado del patrimonio cultural y natural	4.22	1.030
	-Mejor limpieza de la ciudad	4.2	1.023
	-Mejoramiento de infraestructura e imagen urbana	4.06	1.172
Impactos socioculturales negativos	-Mayor percepción de inseguridad	3.26	1.299
	-A mayor afluencia del turismo mayor inseguridad	2.62	1.246
	-Los turistas están mejor protegidos que los locales	3.27	1.249
	-El turismo afecta las costumbres locales	2.43	1.189
	-El turismo distorsiona la identidad local	2.61	1.174
Impactos económicos negativos	-Los recursos generados no se quedan en la localidad	3.1	1.218
	-Encarecimiento de productos y servicios	2.72	1.311
	-Mayor dependencia hacia el turismo	2.98	1.287
Impactos medioambientales negativos	-El turismo afecta el medio ambiente y la imagen urbana	3.17	1.357
	-El gobierno local es ineficaz para proporcionar servicios públicos de calidad	2	1.006

La información desprendida de la encuesta permite apreciar que el turismo es una actividad económica importante en la localidad aunque no la principal. Históricamente fue la minería la que originó a la ciudad y en el presente sigue siendo el motor de la economía local. La población identifica bastante bien al turismo como una actividad que influye en el desarrollo local pero no depende exclusivamente de ella. La población está orgullosa de su identidad y cultura local, los cuales son observados como recursos para potenciar al turismo. Perciben a su ciudad como tranquila y alegre y sin la amenaza de la inseguridad. Establecen una relación clara entre su patrimonio cultural, la operación del programa Pueblos Mágicos y los beneficios relativos al mejoramiento de la imagen urbana y la economía local. Se piensa que la relación entre turistas y comunidad es cordial y de buena convivencia y se expresa en una ciudad accesible e inclusiva.

MAGDALENA DE KINO

Magdalena de Kino es una ciudad fundada en 1688 como misión de Santa María Magdalena de Buquivaba por el jesuita Eusebio Francisco Kino. Como la misión no funcionó inicialmente, en 1700 fue refundada por el militar y colonizador español Juan Bautista de Escalante. Sin embargo, la historia de la ciudad está ligada con Kino, quien fundó diversas misiones en lo que hoy son los estados de Sonora y Baja California Sur, en México, y Arizona en Estados Unidos. Sus restos se encuentran en la plaza principal de la ciudad en un mausoleo construido en 1966.

Magdalena de Kino tiene como santo patrono a San Francisco Javier, quien históricamente tiene la devoción de la población del noroeste de México y sur de Estados Unidos, y en su honor se realiza la tradicional peregrinación anual en el mes de octubre a la iglesia de Santa María, donde se encuentra la capilla de San Francisco. La afluencia religiosa y las fiestas patronales hicieron de la ciudad un importante destino turístico en el norte de Sonora. Dada la importancia religiosa de esta ciudad, es necesario indagar en los significados y percepciones del patrimonio vinculadas a las prácticas religiosas (entre ellas las peregrinaciones y actos de devoción al santo patrono) y cómo éstas se constituyen en atractivos para el turismo religioso. En este texto no se pretende relacionar el proceso de urbanización o construcción de la espacialidad del lugar con las prácticas religiosas y la turistificación, sino con las percepciones que los habitantes, turistas y peregrinos tienen de las prácticas religiosas consideradas como parte del patrimonio cultural y reconocido por el Programa Pueblos Mágicos.

La historia de Magdalena está ligada a la figura del misionero jesuita Eusebio Francisco Kino, pues gracias al jesuita, la ciudad no sólo adquirió su nombre, sino también el imaginario indígena retomó la devoción a San Francisco Javier. El ritual contemporáneo de la peregrinación anual y las visitas cotidianas de devotos a ofrendar al santo y agradecer por los favores concedidos es una práctica social que se remonta a principios del siglo XVIII, con la fundación de la misión de Santa María de Buquivaba. La veneración al santo implica un sincretismo religioso muy significativo en la cultura popular del norte de Sonora y sur de Arizona. Se relaciona con rituales indígenas previos a la llegada de los españoles que tenían que ver con el fin del ciclo anual de la naturaleza, en otoño. Magdalena de Kino ingresó al Programa Pueblos Mágicos en el año 2012.

El turismo religioso es una actividad que influye enormemente en la economía local por ligarse al sector más dinámico de los servicios terciarios. Las percepciones de la comunidad apuntan a mostrar la articulación y negociación entre el patrimonio cultural y el

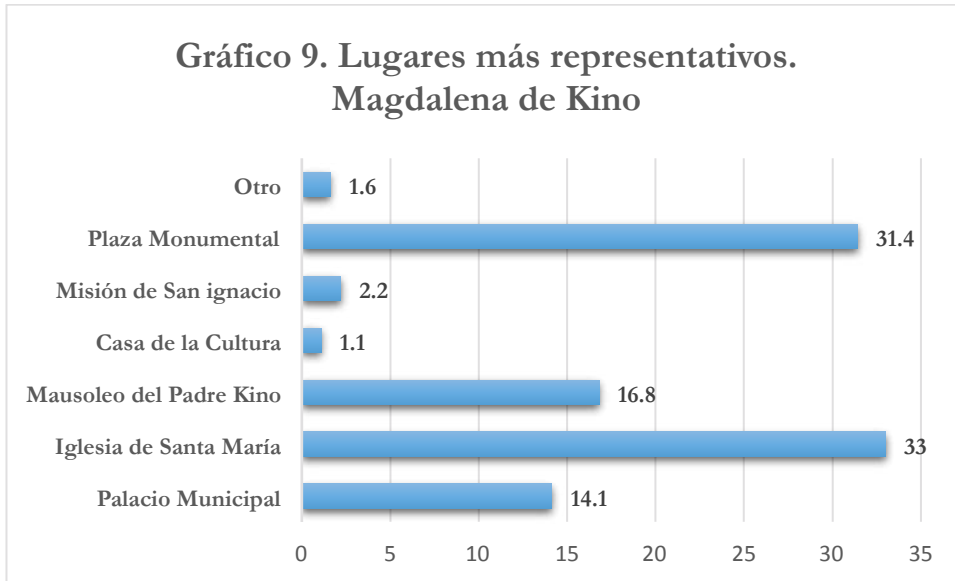
turismo religioso. La religiosidad popular que entrelaza la cultura, la identidad y la fe es vista también con fines de turismo por los propios devotos y peregrinos. La inserción de Magdalena de Kino al Programa Pueblos Mágicos ha tenido un efecto en cuanto a la mejorada imagen urbana en donde se escenifican los rituales y la feria anual. La comunidad se siente identificada con su patrimonio cultural y religioso, es uno de sus recursos más valiosos, lo hace atractivo para el turismo religioso a la vez que fortalece la identidad regional.

IMAGEN 2. PEREGRINACIÓN Y DEVOCIÓN A SAN FRANCISCO

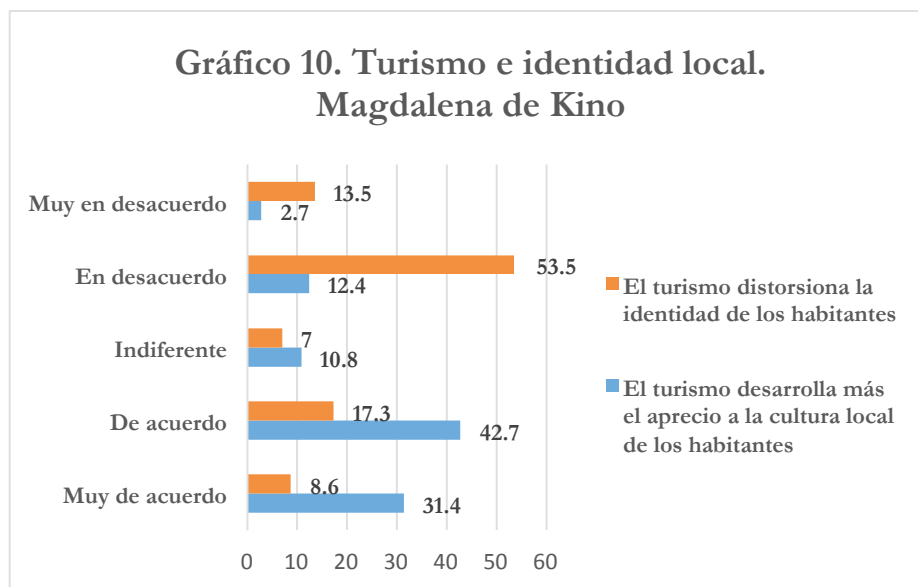


Fuente: autores

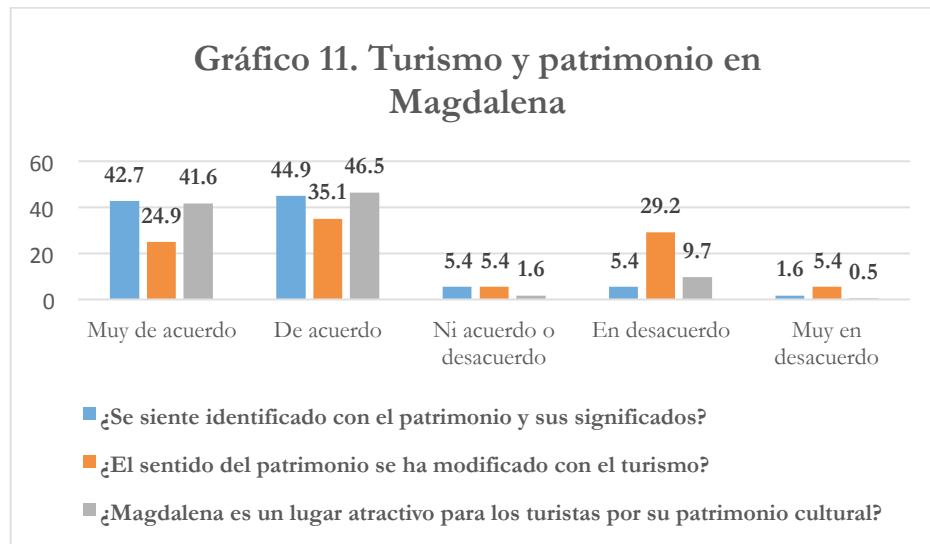
Para la población los lugares más representativos de la ciudad son la iglesia de Santa María y la Plaza Monumental. En dicha plaza se ubica la referida iglesia, el mausoleo del padre Kino, la capilla de San Francisco Javier y la estatua de Luis Donaldo Colosio. En la plaza se realizan anualmente en mayo las fiestas del padre Kino y en octubre las fiestas de San Francisco, hacia este lugar concurren las peregrinaciones anuales y las constantes visitas que realizan los habitantes locales y los visitantes en vía de paso. Es el gran espacio público de la ciudad y el elemento material que organiza la ciudad en sus festividades religiosas y actividades turísticas.



Por otro lado, se observa que la población piensa que el turismo contribuye a desarrollar más el aprecio a la cultura local y que no distorsiona la identidad de los habitantes. Al parecer, como reacción al turismo masivo la comunidad fortalece más su sentido de pertenencia e identidad con el lugar y sus tradiciones.



La población se siente fuertemente identificada con las fiestas religiosas y sus significados. Sin embargo, perciben que el turismo modifica el sentido de las festividades. Posiblemente la masividad de la afluencia turística contribuya a alterar el sentido religioso.



Sin duda, el turismo tiene un impacto en la comunidad y su patrimonio. Así también, la inserción de la ciudad en el Programa Pueblos Mágicos se traduce en beneficios observables para la población. Se piensa que ser considerado Pueblo Mágico trajo efectos positivos para la ciudad y sus habitantes así como mejorado la imagen urbana. Asimismo, se tiene una mayor identificación de la población con las fiestas y tradiciones locales y el patrimonio material. Para la economía local, el turismo es una actividad económica que contribuye a un mayor desarrollo y genera empleos e incentiva el comercio.

CUADRO 2. IMPACTOS DEL TURISMO EN MAGDALENA DE KINO

IMPACTOS DEL TURISMO	TIPO DE IMPACTO	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR
Impactos socioculturales positivos	-Merece ser Pueblo Mágico	3.97	1.105
	-Mejoramiento de la ciudad e imagen urbana	3.47	1.364
	-Incremento en identificación con fiestas y tradiciones	4.22	0.895
	-Mayor aprecio a la cultura local	3.88	1.074
	-Accesibilidad a los lugares turísticos tanto a turistas como locales	3.79	1.133
	-Relaciones abiertas y positivas entre turistas y locales	4.05	0.993
	-Mayor aprecio del patrimonio material	4.19	0.916
Impactos económicos positivos	-Efectos positivos para la economía local	3.52	1.315
	- Incremento del comercio	4.15	0.878
	-Incremento en los empleos	3.42	1.177
	-Mejoramiento de los servicios públicos y privados	3.47	1.364
Impactos medioambientales positivos	-Mejoría en la limpieza de la ciudad	3.66	1.241
	-Mayor participación local en el	3.46	1.355

	cuidado de la ciudad		
	-Mayor protección del patrimonio cultural y natural	3.52	1.315
	-Mejoramiento de infraestructura e imagen urbana	3.47	1.364
Impactos socioculturales negativos	-Mayor percepción de inseguridad	2.54	1.302
	-A mayor afluencia del turismo mayor inseguridad	2.87	1.249
	-Los turistas están mejor protegidos que los locales	2.69	1.233
	-El turismo afecta las costumbres locales	2.53	1.184
	-El turismo distorsiona la identidad local	2.54	1.179
Impactos económicos negativos	-Beneficios limitados para los habitantes	2.51	1.252
	-Los recursos no se quedan en la localidad	2.45	1.137
	-Encarecimiento de productos y servicios	2.67	1.296
Impactos medioambientales negativos	-El turismo afecta el medio ambiente y la imagen urbana	2.83	1.276
	-El gobierno local es ineficaz para proporcionar servicios públicos de calidad	2.54	1.355
	-Con el turismo son insuficientes los equipamientos urbanos	2.87	1.218

Para los habitantes de Magdalena de Kino el turismo religioso es muy importante. Las constantes visitas realizadas por los feligreses para venerar la figura de San Francisco y las peregrinaciones anuales, muestran la relevancia de una práctica social arraigada en el imaginario social y construido en un largo proceso histórico. El turismo religioso es una actividad que influye enormemente en la economía local por ligarse al sector más dinámico que es el de los servicios terciarios. La inserción de Magdalena de Kino al Programa Pueblos Mágicos ha tenido un efecto en cuanto a la mejorada imagen urbana. La comunidad se siente identificada con su patrimonio histórico, es uno de sus activos más valiosos para ser atractiva para el turismo de tipo religioso. Sin embargo, la inseguridad es considerada una amenaza tanto para los habitantes como para los turistas.

EL FUERTE

La ciudad de El Fuerte, Sinaloa, se encuentra situada al norte del estado de Sinaloa, colinda al norte con los municipios de Álamos, en el estado de Sonora y Choix. Al sur, con Ahome y al este con Sinaloa de Leyva. En el municipio de El Fuerte es relevante la presencia indígena. La historia del lugar está conformada por referencias de sublevaciones y resistencias y por un rico valor cultural. Existen 13,116 indígenas que representan el 13.46

por ciento de la población total. En lo que respecta a la cabecera municipal, que es donde opera el Programa Pueblos Mágicos, puede apreciarse un espacio urbano muy diferenciado entre la ciudad antigua y la más reciente. La parte del centro histórico, que es la ciudad para el turismo, se encuentra equipada con arquitectura mayormente del siglo XIX e inicios del XX, con un entramado compacto que lo hace atractivo visualmente, aunque existen viejas construcciones de las que sólo quedan sus fachadas rehabilitadas. Otra área importante para el turismo está conformada por los sitios de esparcimiento que tienen al río Fuerte como su principal atractivo. El resto de la ciudad tiene una dinámica propia ligada a la economía local, basada en las actividades primarias, así como algunos establecimientos de los ramos del comercio y los servicios.

IMAGEN 3. MUSEO DE EL FUERTE



Fuente: autores

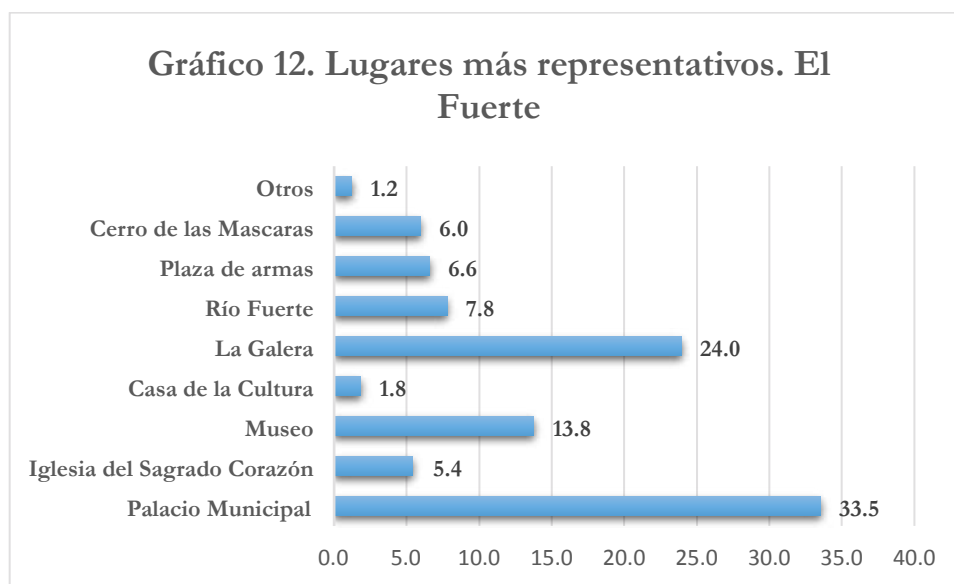
El Fuerte ingresa al Programa Pueblos Mágicos en el año 2009. La declaratoria como Pueblo Mágico reconoce la existencia de un conjunto de recursos y valores históricos, culturales y naturales posibles de explotar para el turismo. En este caso, se trata de fomentar una actividad que no era nueva para la ciudad, prueba de ello es la existencia de una fuerte infraestructura hotelera y gastronómica previa al Programa y ser punto en el itinerario por tren hacia las Barrancas del Cobre en Chihuahua.

Hasta el momento son escasas las obras y acciones realizadas al amparo del programa aunque, según las opiniones de algunos de los pobladores locales, sus efectos son visibles.

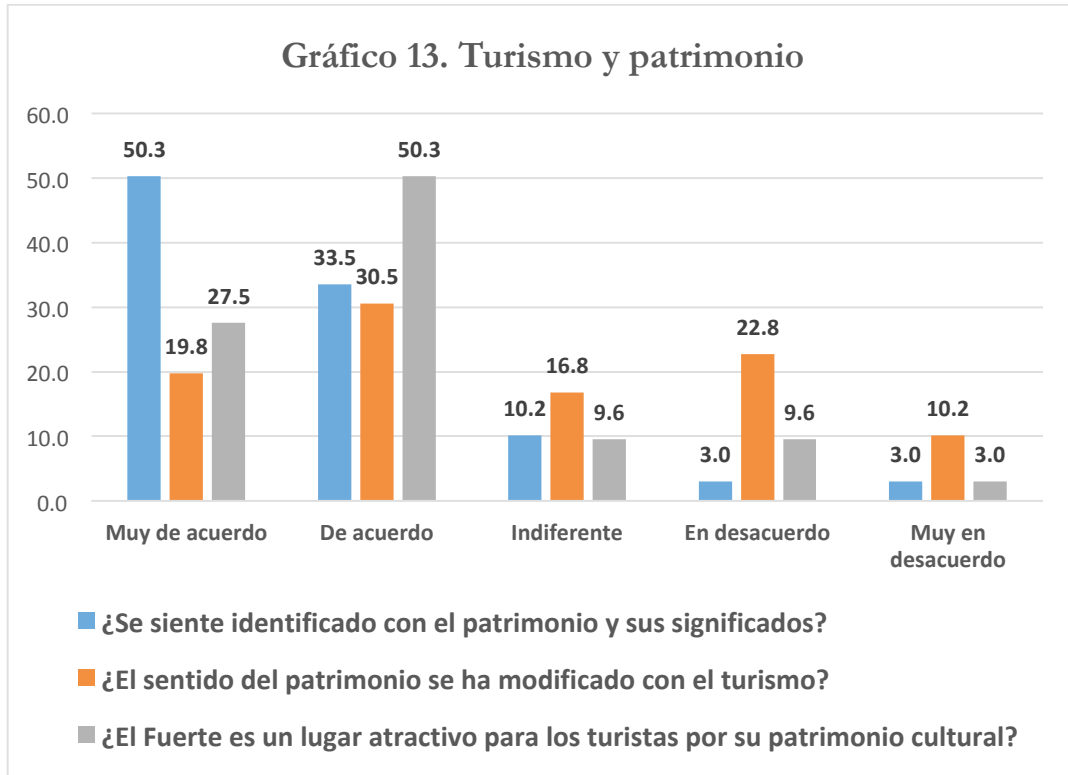
Las obras más importante se han realizado en el primer cuadro de la ciudad, vinculada con una visión institucional que pone énfasis en la revalorización de los símbolos, la recuperación de la historia y la escenificación de montajes que muestren evidencias del paso del tiempo, siendo el centro histórico el escenario de la mayoría de las obras y remodelaciones realizadas.

En las adecuaciones urbanas y arquitectónicas ejecutadas hasta el momento, se advierte la puesta en escena de elementos para aprovechar -con fines turísticos- la riqueza cultural, natural, simbólica e histórica de El Fuerte. En los itinerarios turísticos “ofertados” se puede apreciar un conjunto de elementos del patrimonio cultural que han sido puestos en valor por el programa Pueblos Mágicos: el centro histórico y su valor arquitectónico e histórico, los medios naturales como las presas, el río Fuerte y los balnearios aledaños y diversos elementos culturales indígenas, centrados en las fiestas tradicionales, las artesanías y los centros ceremoniales.

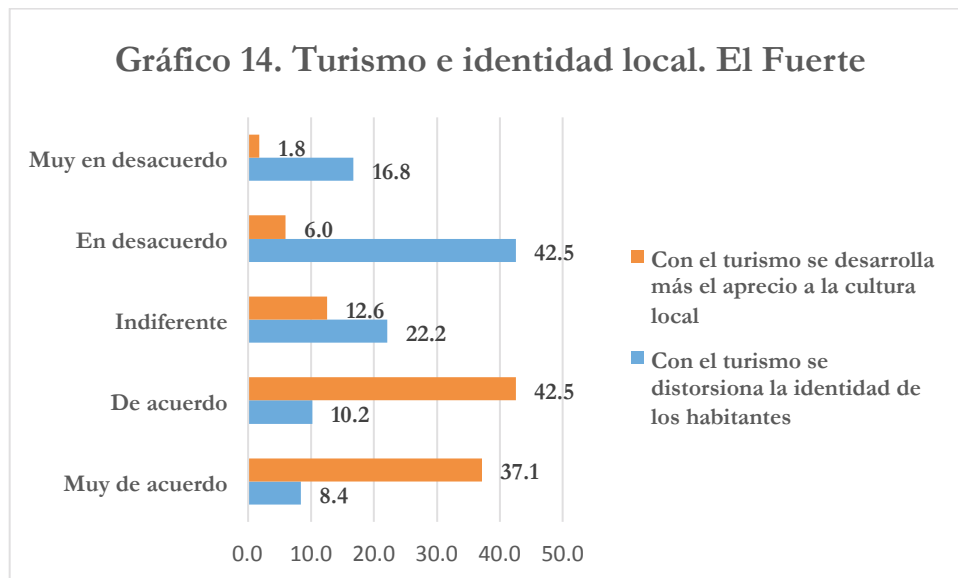
A la población se le pidió que escogieran el lugar más representativo de El Fuerte. El 33.5% de las personas que participaron en la encuesta piensan que es el Palacio Municipal el lugar más representativo, seguido del paseo La Galera. El primero es un edificio público donde están establecidas las oficinas municipales, se trata de un edificio de fines del periodo porfirista; el segundo, es un lugar a la orilla del río Fuerte a donde la comunidad suele ir a pasear y convivir.



La población se siente fuertemente identificada con la cultura local, las fiestas y sus significados. Piensan que su localidad es atractiva para el turismo por la variedad y riqueza de su patrimonio. Sin embargo, perciben que el turismo modifica o impacta negativamente el sentido de las festividades.



Se observa que la población encuestada percibe que el turismo contribuye a desarrollar más el aprecio a la cultura local y que no distorsiona la identidad de los habitantes. De igual modo, no afecta en las costumbres y la moral de las familias. Como reacción a la turistificación de la comunidad se fortalece más el sentido de pertenencia e identidad con el lugar, las tradiciones y por supuesto el patrimonio cultural.



El turismo tiene un impacto significativo en la comunidad y la ciudad. Así también, la incorporación al Programa Pueblos Mágicos se tradujo en beneficios observables para la población. Se piensa que ser considerado Pueblo Mágico trajo efectos positivos para la ciudad y sus habitantes así como contribuyó al mejoramiento de la imagen urbana. Las opiniones son muy favorables con el Programa Pueblos Mágicos, los beneficios del programa se relacionan con cambios de provecho para la ciudad y los habitantes. Con respecto al patrimonio cultural, la población piensa que la localidad merece ser considerado Pueblo Mágico, con el turismo se crea una mayor identificación de la población con las fiestas y tradiciones locales y aprecio por el patrimonio material, entre otros.

CUADRO 3. IMPACTOS DEL TURISMO EN EL FUERTE

IMPACTOS DEL TURISMO	TIPO DE IMPACTO	MEDIA	DESVIACION ESTANDAR
Impactos socioculturales positivos	-Merece ser Pueblo Mágico	4.40	0.912
	-Mejoramiento de la ciudad e imagen urbana	4.03	1.219
	-Incremento en identificación con fiestas y tradiciones	4.25	0.928
	-Mayor aprecio a la cultura local	4.07	0.948
	-Accesibilidad a los lugares turísticos tanto a turistas como locales	4.16	0.940
	-Relaciones abiertas y positivas entre turistas y locales	4.21	0.924
	-Mayor aprecio del patrimonio material	3.90	1.010
Impactos económicos positivos	-Efectos positivos para la economía local	4.2	1.015
	- Incremento del comercio	4.31	0.804
	-Incremento en los empleos	3.74	1.092
	-Los recursos generados se quedan en la localidad	3.41	1.213
	-Mejoramiento de los servicios públicos y privados	4.03	1.219
Impactos medioambientales positivos	-Mayor cuidado del patrimonio cultural y natural	4.31	0.766
	-Mayor protección del patrimonio histórico	4.03	1.219
	-Mejoramiento de infraestructura e imagen urbana	4.2	1.015
Impactos socioculturales negativos	-Mayor percepción de inseguridad	2.82	1.214
	-A mayor afluencia del turismo mayor inseguridad	2.71	1.296
	-Los turistas están mejor protegidos que los locales	2.72	1.235
	-El turismo afecta las costumbres locales	2.29	1.053
Impactos económicos negativos	-Beneficios limitados para los habitantes	2.84	1.308

	-Encarecimiento de productos y servicios	2.72	1.165
Impactos medioambientales negativos	-El turismo afecta el medio ambiente y la imagen urbana	2.5	1.182
	-El gobierno local es ineficaz para proporcionar servicios públicos de calidad	2.41	1.432
	-Con el turismo no son suficientes los equipamientos urbanos	2.87	1.218
	-Se incrementa la contaminación	2.64	1.199

El Fuerte tiene suficientes atributos y cualidades naturales, históricas, culturales y sociales, que han construido a lo largo del tiempo una fuerte identidad local y sentidos del lugar que expresan arraigo y apego al territorio. De ahí que la población local valore cada recurso y el espacio que los contiene, que apele a una magia no institucionalizada, al reconocimiento, cuidado y preservación de cada huella histórica, cultural y social vinculada al patrimonio cultural. El turismo cultural supone hoy en día retos para el establecimiento de equilibrios entre los aspectos positivos de tipo económico que le son inherentes y la importancia de preservar, proteger y difundir el patrimonio cultural material e inmaterial de las comunidades.

CONCLUSIONES

En las ciudades consideradas Pueblos Mágicos como Álamos, Magdalena de Kino y El Fuerte, el turismo se constituyó en años recientes en una actividad económica relevante que impacta a las localidades de diversas formas y a la economía tradicional basada en actividades primarias como la agricultura y la ganadería, para constituirse en un sector muy importante en la economía regional. El turismo tiene en las comunidades un efecto económico inmediato indicado por el empleo en los sectores de la construcción y los servicios, aumento de las visitas de los turistas y la consiguiente derrama económica en los lugares, pero también consecuencias a veces adversas referidas a las desigualdades en cuanto a la distribución de los beneficios del turismo, cambios en las tradiciones culturales y en las formas de valorizarse el patrimonio cultural, entre otros.

Las encuestas en los tres casos analizados muestran la centralidad que guarda el turismo tanto para la economía local, el patrimonio y la comunidad. Los beneficios son tan importantes como los costos asociados a consecuencias negativas observadas en las ciudades y en el tejido social. En ese sentido, la actividad turística practicada en el noroeste de México, y en particular el turismo implementado en los Pueblos Mágicos analizados debe valorarse en futuros trabajos en términos de su sostenibilidad.

Pese a la fuerte identificación de la población con la cultura local, el patrimonio material, las fiestas y sus significados, el patrimonio cultural está en constante condición de vulnerabilidad y riesgo en los actuales contextos y escenarios turísticos, en los que a menudo los criterios de orden político y económico tienen mayor influencia que los de tipo identitario y conservacionista. En particular, se encuentran en peligro las prácticas y recursos simbólicos del patrimonio cultural inmaterial, si éstas no se reconocen, fortalecen, conservan y difunden.

BIBLIOGRAFÍA

- Arizpe, Lourdes. (2006). Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial. Revista *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, pp. 13-27.
- Arizpe, Lourdes, Paz, Fernanda y Velázquez, Margarita. (1993). *Cultura y cambio global: percepciones sociales sobre la deforestación en la selva lacandona*. México: Miguel Ángel Porrúa/CRIM/UNAM.
- Augé, Marc. (1997). *El viaje imposible: el turismo y sus imágenes*. Barcelona: Gedisa
- De la Puente, Ana, Martínez, Griselda y Spitale, Paola. (2012). Diagnóstico de la potencialidad turística del patrimonio cultural inmaterial. Estudio de casos: Dptos. Arauco y San Blas de los Sauces, La Rioja- Argentina. Revista *TURyDES*, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local, Vol. 5, n° 13, http://www.eumed.net/rev/turydes/13/potencialidad_turistica_patrimonio_cultural.html.
- Lindón, Alicia. (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. Revista de Geografía Norte Grande (37): 5-21.
- Méndez, Eloy (2012). Imaginario de ciudad turística: una propuesta de abordaje. En Jesús Enríquez y Eloy Méndez (coord.). *De itinerarios, paisajes e imaginarios*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Secretaría de Turismo (SECTUR). (2002). *El turismo cultural en México*. México.